



NOVIEMBRE

Terminando Noviembre, quien no sembró, que no siembre.

Se acerca el frío

Ya hemos entrado de lleno con el huerto en el otoño. Empiezan a acusarse las diferencias de temperaturas entre el día y la noche, lo que puede afectar a algunas plantas más sensibles, como los tomates que aún tengamos, provocando el rajado de los frutos. El mantenimiento de la capa de acolchado del suelo nos ayudará a amortiguar esta fluctuación.

Como ya tenemos distribuidas las nuevas especies en los bancales debemos colocar los carteles identificando qué variedades tenemos sembradas y plantadas. No olvidemos llevar un buen registro de la vida del huerto, anotando en él las tareas y resultados que vamos teniendo.

Es un buen momento para voltear y airear un poco nuestro compostero.

Terminando tareas anteriores

Llega el final de la cosecha de los últimos cultivos de verano. Ahora debemos cortar las plantas dejando dentro del suelo las raíces. Troceamos estos restos vegetales y, o bien los compostamos o los dejamos secar apartados (puede ser entre pasillos), para después utilizarlos como acolchado.

Se acerca el frío. Las semillas y las plantas que hemos puesto están creciendo ya en sus nuevos bancales. Debemos estar atentos y reponer aquellas que no han prosperado. Tenemos que realizar repicado y aclareo de las siembras que se han hecho a "voleo" y/o "chorrillo".

Siembras, plantaciones y cosecha

Podemos recolectar las primeras hojas de acelgas. No es necesario cortar la planta entera, sino ir quitando las hojas externas y dejar que la planta continúe emitiendo nuevas. Con las lechugas podemos hacer la misma operación. Si contamos con un huerto más grande, seguiremos plantando lechugas de manera escalonada y así poder recolectar durante muchas semanas. También nos encontraremos los primeros rabanitos listos para consumir, así como los brócolis que trasplantamos al inicio del curso escolar, si fue nuestro caso.

Noviembre tradicionalmente es el mes de las habas. Antes de sembrarlas es una buena idea sumergir las semillas durante 24 horas en una dilución al 50% de purín de ortigas, que las fortalecerá y aumentará su vigor.

Cuidando el huerto

Para prevenir enfermedades criptogámicas podemos acudir a dos buenos aliados: la decocción de cola de caballo (boletín de octubre) y la dilución de bicarbonato. En 4,5 litros de agua diluir una cucharada sopera de bicarbonato sódico, una cucharada de aceite vegetal y una cucharada de jabón biodegradable. Aplicar pulverizando las hojas semanalmente.

Para fortalecer las defensas y revitalizar las plantas podemos aplicar en la base de cada una un poco de purín de ortigas.

Observemos la familia de las coles, por si encontramos crisálidas de la oruga de la col (*Pieris rapae/brassicae*), que se quedarán invernando para salir antes de la primavera. Es un buen momento para quitarlas.

¡IMPORTANTE!

Ya que tenemos instaurado nuestro huerto, es importante observar toda la vida que en él se desarrolla: plantas espontáneas, pequeños artrópodos, pájaros. Encontraremos muchos caracoles, babosas, cochinillas de la humedad, y seguramente algunas setas.

¿QUÉ ES HACER?

REPICADO: Entresacar del suelo algunas plantitas muy pequeñas y plantarlas en otro lugar, para así espaciar más las que nos queden y aprovechar las que hemos desplazado.

ACLAREO: Eliminar algunas plantitas muy pequeñas o débiles del suelo, en una zona en la que han germinado las semillas demasiado juntas, para espaciar más las que nos queden.

SIEMBRA A VOLEO: Esparcir semillas sobre el terreno, cuidando que se distribuyan de la manera más homogénea posible por toda la superficie.

SIEMBRA A CHORRILLO: Dejar caer semillas de manera continua a lo largo de una línea conductora.

Actividades que os proponemos:

- Visita al mercado
- Juego de los rincones
- Colores en el huerto
- Calendario de luz y sol
- Aspirador de pequeños animales

